

DE LA LINGÜÍSTICA COMO HERRAMIENTA INTERDISCIPLINAR EN EL AULA (a modo de introducción)

*ON LINGUISTICS AS AN INTERDISCIPLINARY TOOL
IN THE CLASSROOM (an Introduction)*

MANUEL MÁRQUEZ CRUZ

Universidad Complutense de Madrid

manmarqu@ucm.es

0000-0001-9040-169X

El estudio del lenguaje como fenómeno social y cultural constituye uno de los núcleos epistémicos de la Lingüística General. Entre los objetivos del Área de Lingüística General del Departamento de Lingüística, Estudios Árabes, Hebreos y de Asia Oriental de la Universidad Complutense de Madrid se encuentra, precisamente, proporcionar una formación adecuada para que los estudiantes de los diferentes grados de la Facultad de Filología adquieran conocimientos teóricos y prácticos sobre el origen, el desarrollo y el uso del lenguaje como herramienta que facilita la comunicación, todo ello teniendo en cuenta las peculiaridades de cada uno de los grados y de sus especialidades. Se puede decir, grosso modo, que en el proceso de aprendizaje, el docente facilita al alumno la adquisición de un conocimiento básico de las teorías y metodologías lingüísticas que sirven como instrumento para el estudio de las lenguas, centrando el foco de atención en el estudio de los conceptos básicos de la Lingüística, en sus diversos niveles de análisis de la forma del lenguaje, esto es, de la lengua, en la diversidad de las lenguas, en los aspectos psicosociales del lenguaje y los campos de aplicación de la Lingüística.

Para proceder a tales efectos, desde la mencionada Área de Lingüística General se acordó un programa común para las asignaturas básicas de lingüística de todos los grados de las distintas filologías y del Grado en Lingüística y Lenguas Aplicadas de la Facultad de Filología, un programa que el profesorado ha adaptado a las necesidades de los aprendientes, teniendo en cuenta el marco filológico del grado en el que dicha asignatura básica de lingüística se inserta. Las diferentes nomenclaturas que adquiere esta materia en los estudios filológicos complutenses¹ representan no solo una puerta de entrada al conocimiento lingüístico, sino también una oportunidad para que el estudiantado tome conciencia del valor estructurante del lenguaje en la construcción de identidades, ideologías y realidades. Y todo es posible gracias al aporte del profesorado que, tomando como base ese programa común, adaptado a cada filología, añade el conocimiento adquirido en su investigación para que el estudiantado comprenda que la Lingüística, además de teorizar sobre el lenguaje, analizar, comparar y estudiar las similitudes y diferencias de las lenguas habladas y de las lenguas de corpus en sus distintos niveles, como sucede con todas las ciencias, tiene una aplicación práctica que ayuda a solventar problemas y que vincula el lenguaje, la lengua y el habla con la toma de decisiones políticas en cuanto al uso de las lenguas, con la reconstrucción de la mentalidad cultural de una comunidad, con el uso de la literatura como instrumento pragmático del lenguaje, con el desarrollo de un pensamiento crítico, el manejo de herramientas digitales, y la capacidad de trabajar con datos empíricos a partir de datos fonéticos o con el empleo de elementos sociales, afectivos y contextuales que ayuden a mejorar el proceso de adquisición de una lengua permitiendo articular la lingüística con la psicología educativa y la didáctica de lenguas.

La presente sección de la revista reúne los trabajos de cinco docentes que imparten estas asignaturas, con el objetivo de poner a disposición de la comunidad científica y educativa su experiencia en el aula de lingüística, mostrando desde diversas aproximaciones temáticas y metodológicas cómo los contenidos curriculares pueden ser activamente reinterpretados a través de

¹ A saber, Iniciación a la Lingüística I en el Grado en Lingüística y Lenguas Aplicadas, Introducción Teórica a los Estudios Lingüísticos en el Grado en Literatura General y Comparada y en el Grado en Lenguas Modernas y sus Literaturas, Introducción a la Lingüística en el Grado en Estudios Ingleses, y Conceptos Fundamentales de Lingüística en el Grado en Filología Clásica y en el Grado en Español. Lengua y Literatura, así como Lingüística I y Lingüística II en el Grado en Logopedia y en el Doble grado en Logopedia y Psicología en la Facultad de Psicología

prácticas docentes significativas, prácticas cuyo marco teórico y metodología se sustentan en la experiencia investigadora.

El hilo conductor que articula estos trabajos es el compromiso con una enseñanza reflexiva, crítica y transformadora, donde el aula se convierte en un espacio de problematización y experimentación. Cada aportación, si bien focalizada en aspectos diferentes del conocimiento lingüístico, dialoga con los grandes ejes del temario común, a saber, la facultad del lenguaje y su simbolismo, la adquisición y enseñanza de lenguas, la diversidad lingüística y el cambio, la pragmática de la comunicación, los niveles de análisis (fonético, fonológico, morfológico, sintáctico y semántico) y, finalmente, la dimensión interdisciplinar de la lingüística. Esta riqueza temática no se presenta de forma fragmentada, sino como una constelación de problemas interrelacionados que encuentran en el aula un espacio idóneo para su exploración.

Así pues, **Anastasiia Carisio**, en «Los estereotipos de la alimentación en la novela *La vegetariana* de Han Kang», aborda el estereotipo como objeto de estudio en el marco de la lingüística cultural. Basándose en los desarrollos teóricos de Jerzy Bartmiński y James Underhill, la autora propone como actividad una lectura de la novela *La vegetariana* de Han Kang como documento lingüístico que permite reconstruir la mentalidad cultural de una comunidad a partir de los discursos estereotipados en torno a la alimentación. Lejos de ser una categoría trivial, el estereotipo es concebido aquí como forma condensada de conocimiento culturalmente compartido, con una función claramente heurística y evaluativa que incide en la construcción de la imagen lingüística del mundo. En este sentido, la profesora **Carisio** subraya cómo expresiones aparentemente inocuas revelan la existencia de una matriz discursiva antivegetariana profundamente arraigada, que no solo sanciona determinadas conductas alimentarias, sino que configura identidades sociales y relaciones de poder.

Este planteamiento permite articular varios niveles del temario: por un lado, se explora la capacidad del lenguaje para vehicular símbolos y valores, tal como lo exige la reflexión sobre la facultad simbólica del lenguaje; por otro lado, se evidencian las implicaciones semánticas de las construcciones estereotipadas, lo que conecta con el estudio del nivel léxico-semántico. Además, el enfoque adoptado por la docente permite destacar la dimensión interdisciplinar de la lingüística, al situar el análisis lingüístico en diálogo con la antropología cultural, la sociología y la teoría literaria. Se trata, por lo tanto, de un trabajo que ilustra de manera clara y concisa cómo el estudio del lenguaje se convierte en una vía privilegiada para el examen de las mentali-

dades colectivas y las ideologías subyacentes en la comunicación cotidiana y artística.

Simone Schwambach presenta un trabajo de corte sociolingüístico («Estudio de las políticas lingüísticas en la Universidad: reflexión sociolingüística sobre la lengua»), centrado en el estudio de las políticas lingüísticas y la percepción que tiene de las mismas el estudiantado universitario. A través de una práctica desarrollada en el marco de la asignatura Conceptos Fundamentales de Lingüística, **Schwambach** propone una experiencia didáctica que tiene como objetivo desnaturalizar la idea de que la Comunidad Autónoma de Madrid es monolingüe, cuando, en realidad, se trata de una región profundamente plurilingüe y plurialectal. La clase de Lingüística se convierte, así pues, en un espacio de reflexión y de debate sobre las posibilidades de diseño y desarrollo de una política lingüística que incluya al menos una lengua no oficial en dicha comunidad autónoma. Para llevar a cabo la práctica propuesta, los alumnos hicieron uso de un diario de aprendizaje que les sirvió como instrumento soporte en el que registrar la evolución del proceso cognitivo acorde al ejercicio de reflexión lingüística.

Se trata, por lo tanto, de una propuesta articulada en torno al bloque del temario dedicado a la diversidad de las lenguas, la variación y el cambio lingüístico. Sin embargo, la autora constata que su alcance ha ido más allá de su valor descriptivo, al proponer una lectura crítica de la gestión institucional del multilingüismo, analizando cómo las lenguas de prestigio (el inglés, el francés y el alemán, fundamentalmente) gozan de una posición privilegiada en el sistema educativo madrileño, mientras que las lenguas minoritarias o de inmigración (el árabe, el rumano o el portugués) son invisibilizadas o incluso estigmatizadas. Esta situación refleja no solo una jerarquización lingüística, sino también una ideología subyacente que asocia determinadas lenguas con el éxito y otras con la marginalidad, aspectos que despierta una conciencia crítica en los estudiantes sobre la realidad lingüística en la que están inmersos: al contrastar sus propias representaciones con datos demográficos, legislativos y educativos, con esta práctica se pone de manifiesto el hecho de que el lenguaje es, ante todo, un espacio de conflicto simbólico, donde se disputan sentidos, identidades y derechos. Esta toma de conciencia, mediada por una actividad de diseño político-lingüístico, permite que el conocimiento teórico se convierta en praxis, y que la lingüística cumpla su función socializadora y transformadora.

En consonancia con esta preocupación por vincular el saber lingüístico con la experiencia vivida, el trabajo de **Mario Casado Mancebo** —«Integración

de la fonética experimental en una asignatura de introducción a la lingüística general. Una propuesta metodológica»— propone una experiencia metodológica aplicada a la enseñanza de los niveles fonético y fonológicos de la lengua. A partir de la utilización de herramientas de análisis acústico como *Praat*, el autor desarrolla una propuesta de contenidos y prácticas que permiten al alumnado observar y analizar los fenómenos sonoros del habla de forma empírica y replicable. Frente al enfoque impresionista, centrado en la percepción subjetiva, los datos recopilados permiten afinar la descripción fonética, y al mismo tiempo, ayudan a despertar el interés del estudiante por el carácter científico y riguroso de la disciplina.

El valor conceptual del trabajo de Casado Velarde —«Integración de la fonética experimental en una asignatura de introducción a la Lingüística general. Una propuesta metodológica.»— subyace en la implicación pedagógica que supone la participación activa del alumnado en el proceso de observación y análisis de datos genera una implicación que va más allá de la simple recepción de contenidos. La fonética, frecuentemente percibida como un conocimiento técnico y abstracto, se convierte en una experiencia tangible, concreta y hasta lúdica, cuyo enfoque en el aula permite desarrollar competencias transversales, como el pensamiento crítico, el manejo de herramientas digitales, y la capacidad de trabajar con datos empíricos. El objetivo es conseguir que la enseñanza de la fonética y de la fonología deje de ser un fin en sí mismo y se convierta en una vía para introducir al alumnado en los métodos científicos del análisis del lenguaje.

El trabajo de **Maria Oliveira Dos Santos** —«Lingüística aplicada a la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras: el papel de la motivación para un proceso de enseñanza y aprendizaje más completo»— supone una orientación igualmente fundamentada en la experiencia, un estudio centrado en la Lingüística aplicada al aprendizaje de lenguas extranjeras. Desde esta perspectiva de la Lingüística, la autora analiza las variables que inciden en el compromiso del alumnado durante el proceso de aprendizaje, tomando como base el modelo de motivación de Dörnyei. La investigación señala que la motivación no depende exclusivamente de factores individuales, sino que está mediada por elementos sociales, afectivos y contextuales, de manera que la claridad de los objetivos, el análisis de necesidades, la cohesión grupal y la transparencia en los criterios de evaluación son factores que inciden directamente en la implicación del estudiante.

Este enfoque no solo se conecta con la sección del temario dedicada al aprendizaje y a la adquisición de lenguas, sino que facilita una visión de la

Lingüística donde se evidencia la articulación de esta disciplina con otras ramas del conocimiento humano tales como la psicología educativa y la didáctica de lenguas. La propuesta de Oliveira demuestra que la enseñanza eficaz requiere un diseño instruccional en el que se tengan en cuenta las dimensiones emocionales y sociales del aprendizaje, toda vez que la clase de lengua extranjera no se concibe simplemente como un espacio para adquirir estructuras gramaticales o vocabulario, sino como un entorno complejo en el que se construyen relaciones, se gestionan emociones y se negocian significados. La lingüística aplicada aporta herramientas conceptuales y metodológicas para comprender la enseñanza de lenguas como una práctica en la que el docente actúa como mediador de procesos cognitivos, pero también afectivos y sociales.

Por último, el trabajo de Eduardo Gonzalo de Ágreda Corso —«Aproximación a la pragmática del discurso teatral y posibilidades didácticas»— aborda la relación entre la pragmática y el discurso teatral, destacando su potencial como recurso didáctico en la enseñanza de la lengua. A pesar de que tradicionalmente, la pragmática se ha centrado en el estudio de corpus de comunicación real, relegando el texto teatral por considerarlo ficcional, De Ágreda Corso argumenta que el teatro reproduce con verosimilitud las dinámicas comunicativas, incorporando fenómenos pragmáticos como la ruptura de normas dialógicas, la polifonía, la ambigüedad y la transgresión de las máximas conversacionales de Grice. De hecho, el estudio identifica funciones lingüísticas (referencial, inferencial, emotiva, apelativa, fática, poética y metalingüística) presentes en el texto teatral y otras específicas del género, como las funciones dramática, narrativa y caracterizadora, vinculadas a la teoría de los actos de habla. De hecho, el análisis que se realiza de las principales formas de diálogo teatral (el coloquio, el monólogo, el soliloquio, el aparte y el coro) subraya su valor para ilustrar conceptos pragmáticos como cooperación, intención, interpretación, jerarquía y cortesía, examinando también la aportación de recursos de ruptura que enriquecen el análisis pragmático como la discontinuidad, los saltos temáticos, las contradicciones entre la acción y la palabra, así como el uso de registros heterogéneos, de neologismos y de figuras retóricas. Así pues, desde una perspectiva metodológica, se propone la integración del discurso teatral en la enseñanza de la pragmática mediante enfoques activos, esto es, mediante el uso de una metodología induktivo-deductiva, del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), del Aprendizaje Basado en Tareas (ABT) y de enfoques multimodales y digitales, estrategias, todas ellas, que fomentan la observación, el análisis, la dramatización y la

producción de escenas, al tiempo que favorecen la adquisición significativa de contenidos lingüísticos y comunicativos.

Este planteamiento se relaciona directamente con el bloque del programa dedicado a la comunicación y el discurso, así como con los mecanismos interpretativos e interactivos de la pragmática, convirtiendo el género teatral en un recurso didáctico privilegiado para enseñar los principios pragmáticos del lenguaje, ya que permite analizar los efectos comunicativos de las palabras en contextos ficticios pero plausibles.

En conjunto, los cinco trabajos aquí presentados constituyen una muestra del potencial formativo de las asignaturas introductorias a la Lingüística. Lejos de concebirse como materias estrictamente teóricas o enciclopedistas, son asignaturas que ofrecen un marco idóneo para desarrollar competencias críticas, metodológicas y profesionales. Las prácticas docentes recogidas en este monográfico demuestran que es posible —y deseable— articular los contenidos del programa con problemas reales, con herramientas tecnológicas, con propuestas creativas y con una pedagogía centrada en el estudiante. De esta manera, la Lingüística no se concibe como una ciencia del lenguaje, sino también como una ciencia de la experiencia humana, que nos ayuda a que el alumnado comprenda cómo hablamos, cómo pensamos y cómo habíamos el mundo, esto es, a pensar la lengua.